

Estimadas y estimados lectores:

Los retos y desafíos que nos ha dejado el año 2020 nos hacen reflexionar acerca de lo importante que es la investigación para mantener literalmente con vida a la humanidad. La pandemia de la COVID-19 ha trastocado todos los ámbitos de nuestras existencias; aun esos emporios que se creían indestructibles se han visto afectados y muchos de ellos han requerido modificar sus actividades habituales para poder subsistir. Aquellos que no lo hicieron sucumbieron ante la crisis y cerraron sus puertas generando desempleo y aumentando la brecha entre los que tienen mucho y aquellos que deben ingeniárselas de alguna manera para sobrevivir.

Mantener activa la investigación no ha sido cosa fácil, las restricciones generadas en lo referente al acceso a los laboratorios, el libre tránsito de las personas, los procesos de importación de insumos, el riesgo que implica continuar con los procesos especialmente los que requieren experimentación con grupos y muchas cosas más son actualmente barreras que se deben superar. Dándole un rápido vistazo al gigantesco mundo de las publicaciones es evidente que estas no se han detenido, siguen generando sus contenidos periódicos con los índices de calidad establecidos. En el Ecuador, para quienes nos encontramos en la emocionante tarea de la difusión científica, esto es palpable y si consideramos el número de artículos receptados en INGENIUS para este número, podemos entender que los investigadores idearon procesos para superar con éxito las barreras generadas por la pandemia.

Considero de suma importancia resaltar la capacidad de innovación e ingenio de los investigadores, es por esto por lo que la pandemia aunque ha provocado muchos problemas y pérdidas humanas, de seguro también ha generado grandes desafíos. El primero y que movió al trabajo en equipo de miles de investigadores de todo el mundo ha sido el

desarrollo de una vacuna (conseguida en un tiempo récord). Sin embargo, no olvidemos que se requerirá de una constante investigación para dar soporte a los diferentes cambios que sufra el virus y que modificará su interacción con los seres humanos. También hay que considerar que el bienestar de las personas se ha visto afectado y será necesaria una acción conjunta para recuperar y mejorar nuestros estilos de vida. Para esto, es primordial: generar propuestas y desarrollos para recuperar las fuentes de trabajo y mejorar la economía de todas las familias, aportando con ideas innovadoras que permitan optimizar la productividad, mejorando los sistemas de comunicación, fortaleciendo los sistemas de seguridad social, desarrollando tecnología de vanguardia, pero con costos accesibles que permitan a todas las personas ser parte de los beneficios que se obtengan. Y, sobre todo, aportando para que aquellos menos favorecidos tengan la oportunidad de integrarse a una vida digna y puedan desarrollarse para ser parte activa de la sociedad.

El trabajo en equipo se debe fortalecer y privilegiar, por lo que con mucho agrado hemos visto que varias de las contribuciones que llegan a INGENIUS están realizadas por grupos multidisciplinarios y de diferentes países, lo que ha dado lugar a artículos de gran valía que de seguro aportarán a la comunidad científica nacional e internacional en la búsqueda de productos, sistemas, equipos, procesos que permitan un desarrollo acelerado para conseguir la tranquilidad y el sosiego que esta pandemia nos quitó.

Finalmente, les invito a revisar los artículos seleccionados para esta edición: trabajos muy valiosos de diversas partes del mundo que, gracias a los sistemas virtuales y de comunicación, muestran que es posible alcanzar la sinergia necesaria para obtener resultados exitosos.

Y no olviden que si la investigación no continúa y se fortalece el mundo estará expuesto a una inminente extinción.

John Calle-Siguencia, PhD

EDITOR JEFE